

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Difusión de la obra de Álvaro Cunqueiro]

J. B.

“En Galicia aún tiene cierta circulación editorial en gallego, pero en España y Latinoamérica sus obras no estaban disponibles para los lectores hasta que hemos empezado a rescatarlas, ya llevamos publicados seis libros suyos, algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano y de otros hemos hecho nuevas traducciones supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo”, resalta Blázquez.

*Puntuar
de otra
forma*

(J. B.: “Un Álvaro Cunqueiro inédito y soñado”. *La Razón*, 03.05.24, 39).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“En Galicia aún tiene cierta circulación editorial en gallego, pero en España y Latinoamérica sus obras no estaban disponibles para los lectores hasta que hemos empezado a rescatarlas, ya llevamos publicados seis libros suyos, algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano y de otros hemos hecho nuevas traducciones supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo”, resalta Blázquez.

“En Galicia[,] aún tiene cierta circulación editorial en gallego[;] pero[,] en España y Latinoamérica[,] sus obras no estaban disponibles para los lectores hasta que hemos empezado a rescatarlas[.] Ya llevamos publicados seis libros suyos[;] algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano[,] y de otros hemos hecho nuevas traducciones[,] supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo”, resalta Blázquez.

1) Proponemos puntuar el complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En Galicia aún tiene cierta circulación editorial en gallego, pero en España y Latinoamérica sus obras no estaban disponibles...

En Galicia[,] aún tiene cierta circulación editorial en gallego; pero, en España y Latinoamérica, sus obras no estaban...

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía de la lengua española 2010: 316).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En Galicia aún tiene cierta circulación editorial en gallego, **pero** en España y Latinoamérica sus obras no estaban disponibles para los lectores hasta que hemos empezado a rescatarlas.

En Galicia, aún tiene cierta circulación editorial en gallego[;] **pero**, en España y Latinoamérica, sus obras no estaban disponibles para los lectores hasta que hemos empezado a rescatarlas.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”; por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

3) Proponemos puntuar, para contrastarlo, *en España y Latinoamérica*, segundo complemento circunstancial de lugar. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En Galicia aún tiene cierta circulación editorial en gallego, pero en España y Latinoamérica sus obras no estaban disponibles para los lectores hasta que hemos empezado a rescatarlas.

En Galicia, aún tiene cierta circulación editorial en gallego; pero[,] **en España y Latinoamérica**[,] sus obras no estaban disponibles para los lectores hasta que hemos empezado a rescatarlas.

La normativa se refiere a la puntuación de una información circunstancial (de tiempo o lugar), “a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por la mañana, estudia en la facultad y, por la tarde, se dedica a trabajar en lo que encuentra*” (Ortografía... 2010: 316).

4) Sustituimos, por un punto, la coma que separa los dos conjuntos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“En Galicia aún tiene cierta circulación editorial en gallego, pero en España y Latinoamérica sus obras no estaban disponibles para los lectores hasta que hemos empezado a rescatarlas, **ya** llevamos publicados seis libros suyos, algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano y de otros hemos hecho nuevas traducciones supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo”, resalta Blázquez.

“En Galicia, aún tiene cierta circulación editorial en gallego; pero, en España y Latinoamérica, sus obras no estaban disponibles para los lectores hasta que hemos empezado a rescatarlas[.] **Y**a llevamos publicados seis libros suyos, algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano, y de otros hemos hecho nuevas traducciones, supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo”, resalta Blázquez.

La función principal del punto es “señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”; además, “lo completa en esta función delimitadora la mayúscula”. El punto corresponde a una pausa “muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293).

5) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa los dos conjuntos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ya llevamos publicados seis libros suyos, algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano y de otros hemos hecho nuevas traducciones supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo.

Ya llevamos publicados seis libros suyos[;] algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano, y de otros hemos hecho nuevas traducciones, supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

6) Para el siguiente problema, se nos presentan dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Ya llevamos publicados seis libros suyos, algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano y de otros hemos hecho nuevas traducciones supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo.

Ya llevamos publicados seis libros suyos; algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano[,] y de otros hemos hecho nuevas traducciones, supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo.

Ya llevamos publicados seis libros suyos; algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano y[,] de otros[,] hemos hecho nuevas traducciones, supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo.

6.1) Proponemos escribir coma ante la conjunción *y* que coordina las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ya llevamos publicados seis libros suyos, algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano *y* de otros hemos hecho nuevas traducciones supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo.

Ya llevamos publicados seis libros suyos; algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano[,] *y* de otros hemos hecho nuevas traducciones, supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo.

La normativa se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [*y, ni, o...*] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, *y* no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía...* 2010: 324).

6.2) Otra posibilidad es aislar, como inciso, ***de otros***, complemento preposicional adelantado. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ya llevamos publicados seis libros suyos, algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano **y de otros** hemos hecho nuevas traducciones supervisadas por César Cunqueiro.

Ya llevamos publicados seis libros suyos; algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano **y[,] de otros[,]** hemos hecho nuevas traducciones, supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo.

Según la normativa, “debe escribirse coma [...] detrás de cualquiera de estas conjunciones [**y, ni, o...**] si inmediatamente [...] después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Había dejado de asistir al coro de la iglesia porque tenía poco tiempo y, encima, le había cambiado la voz* (Ortografía... 2010: 324-325 y 311).

7) Proponemos puntuar como adjetivo explicativo *supervisadas por César Cunqueiro* (inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ya llevamos publicados seis libros suyos, algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano y de otros hemos hecho nuevas traducciones supervisadas por César Cunqueiro.

Ya llevamos publicados seis libros suyos; algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano, y de otros hemos hecho nuevas traducciones[,] **supervisadas por César Cunqueiro**.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, robusto, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía...* 2010: 308).

Las construcciones explicativas, frente a las especificativas, son incisos; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente).

Finalizamos reproduciendo ambas versiones (la original primero):

“En Galicia aún tiene cierta circulación editorial en gallego, pero en España y Latinoamérica sus obras no estaban disponibles para los lectores hasta que hemos empezado a rescatarlas, ya llevamos publicados seis libros suyos, algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano y de otros hemos hecho nuevas traducciones supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo”, resalta Blázquez.

“En Galicia, aún tiene cierta circulación editorial en gallego; pero, en España y Latinoamérica, sus obras no estaban disponibles para los lectores hasta que hemos empezado a rescatarlas. Ya llevamos publicados seis libros suyos; algunos no habían sido traducidos íntegramente al castellano, y de otros hemos hecho nuevas traducciones, supervisadas por César Cunqueiro, su propio hijo”, resalta Blázquez.

